

**PROPUESTAS EDUCATIVAS GENERALES PARA UN GRUPO DE 4º DE ESO
DEL IES FÒRUM 2004
(Centro Educativo de Atención Preferente del barrio de La Mina)**

Mª Natividad Jiménez Serradilla

1. Introducción.....pág. 1
2. Diseño del estudio.....pág. 2
3. Análisis de los resultados.....pág. 4
 - Contexto institucional y social
 - Función de la escuela y concepto de educación
 - Percepción escolarización, motivaciones e intereses
4. Conclusiones.....pág. 17
5. Propuestas.....pág. 20

1. INTRODUCCIÓN

Se podría describir el barrio de la Mina como un entorno desfavorecido social respecto a otros entornos y en el que conviven en su interior, al menos, dos grandes grupos de población diferentes culturalmente que en lo educativo difieren en su percepción de la escolarización. Tanto la desventaja social y económica externa como el tratamiento inadecuado de la diferencia cultural interna dificultan una real igualdad de oportunidades y la pretendida cohesión y ciudadanía.

Es difícil que los educadores puedan eliminar o reducir las desigualdades educativas por tratarse éstas de un efecto de las desigualdades sociales, que sería sobre las que se debería intervenir política y económicamente. A pesar de ello los educadores en un intento de paliar o compensar estas desigualdades continúan proponiendo acciones con este fin. Es cuando en la escuela aparece o se evidencia otra dificultad. Se trata de educar a jóvenes que no están predispuestos y que no valoran la actividad que se realiza desde la escuela. Si el consentimiento a ser educados no existe es muy difícil que la educación entendida como instrumento de superación y transformación personal y social se produzca y en cambio aparecen conflictos y tensiones educativas.

Fundamentalmente las tensiones aparecen por desajustes entre el fin del educador y el interés del educando. Es por ello que para realizar propuestas educativas se ha de concretar el concepto de escuela y educación del que se parte; se ha de conocer las motivaciones e intereses del sujeto de la educación; y se ha de contextualizar en un entorno.

En este trabajo se realizarán unas propuestas educativas generales para un grupo concreto de cuarto de ESO del IES Fòrum 2004. Para ello se describirá el contexto del grupo, se reflexionará sobre el concepto de educación y de escuela del que se parte y, mediante una encuesta, se intentará descubrir la valoración de la escolarización y los intereses de este grupo.

2. DISEÑO DEL ESTUDIO

A partir del contexto social e institucional, del concepto de educación de partida y de los intereses y motivaciones del sujeto de la educación, podremos comenzar a vislumbrar en qué lugar de la educación aparecen desajustes y tensiones, cuáles son propias del proceso educativo en esta etapa y cuáles aparecen en determinados entornos. Además dispondremos de la información necesaria para elaborar propuestas educativas.

2.1. La descripción del entorno servirá de ayuda para el planteamiento de propuestas educativas. Para que esta descripción sea más fehaciente me basaré en mi propia experiencia personal y profesional y la completaré con soporte bibliográfico.

2.2. El análisis sobre el concepto de educación se realizará a partir de la propia experiencia y una revisión bibliográfica. Se reflexionará sobre los fines, contenidos y metodología y sobre algunas tensiones que son consustanciales al proceso educativo, en concreto en la educación juvenil.

2.3. Para conocer los intereses del grupo se realizó una encuesta con preguntas cerradas y abiertas en la que constaba su carácter de voluntario y anónimo. Se seleccionó un grupo de estudiantes de cuarto de ESO del IES Fòrum 2004 del barrio de la Mina en Sant Adrià de Besòs por tratarse de una zona desfavorecida social. Una profesora se la ofreció a los alumnos en una hora de tutoría del mes de marzo de 2007 y fue respondida por catorce chicos y chicas.

La encuesta se elaboró partiendo de unos objetivos:

1. Conocer la percepción del alumno de su entorno familiar y social

- Ambiente de aprendizaje e interacción paterno-filial:

¿Tienes un lugar donde estudiar en casa

¿Recuerdas algo que hayas aprendido con tus padres o abuelos?

¿Y con tus hermanos o amigos?.

- Valoración de los padres de las actividades escolares.

¿Sueles explicar lo que haces en el instituto a tus padres?..... ¿les interesa?

2. Conocer el estilo presencial en el espacio escolar de los miembros de este grupo.

- Valorar si consiste en una adhesión, acomodación o resignación.

¿Por qué vienes al instituto, por obligación, por necesidad del título, porque te gusta o porque es bueno aprender lo que enseñan en la escuela?

¿Vendrías al instituto si no fuese obligatorio?... ¿Por qué

3. - Determinar si realizan una valoración positiva o negativa de la escolarización:

- Desde el punto de vista *expresivo*: identidad, autoestima, su autoimagen de sí y ante los demás, fuentes de gratificación.

¿Te sientes a gusto con los compañeros de clase?

¿Te sientes valorado por los profesores?

- Desde el punto de vista *instrumental*. Como inversión educativa

¿Crees que lo que aprendes en el instituto te servirá en el futuro?

¿Crees que estudiar te ayudará a tener mejores trabajos?

- Sobre la organización: Comprensión de las normas, objetivos escolares y horarios
¿Qué es lo que más te gusta de tu instituto?..¿y lo que menos?
- Valoración de los contenidos y actividades curriculares, metodologías y actitudes del profesorado.
¿Hay algo que te gustaría aprender?
¿Te interesa lo que los profesores explican en clase?
¿Crees que lo que aprendes en el instituto te servirá en el futuro?
- Valoración de la interacción entre compañeros
¿Cómo definirías el ambiente de tu instituto? Agradable, conflictivo, aburrido, divertido
¿Te sientes a gusto con los compañeros de clase?
- Percepción que tienen de su instituto.
¿Te gustaría ir a otro instituto? ¿por qué?
- 4. - Conocer las causas del rechazo a la escuela si éste existe:
 - Renuncias que supone la asistencia a la escuela
¿Qué crees que estarías haciendo si no hubieses venido hoy al instituto?
¿Preferirías hacer otra cosa en vez de venir al instituto? ¿Qué?
- 5. Conocer los intereses de estos jóvenes:
 - Conocer el ámbito en el que tienen una identidad positiva.
 - *Di cosas que crees que haces bien.*
 - *Di cosas que crees que no las haces muy bien.*
 - Expectativas.
¿De qué te gustaría trabajar en el futuro?
 - Actividades de ocio.
¿Qué te gustaría hacer en tu tiempo libre?
¿Qué sueles hacer los fines de semana?
¿Y en vacaciones?
 - Relación recursos-intereses.
¿Hay algo que te gustaría hacer y no puedes?
 - Actividad escolar.
¿Qué te gustaría hacer en el instituto? Grafiti, revista, pagina web, radio, deporte, baile, reportajes, música, cantar, excursiones, actividades en la naturaleza, visitas por la ciudad, experimentos, idiomas, teatro, ajedrez, cine, debates, dibujo,
- ¿Sobre qué temas te gustaría saber más? Posibilidades de trabajo, política, orígenes de tu familia, otros países, sobre tu ciudad, leyes, Internet, salud,*

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

3.1 Contexto institucional y social

En grandes líneas el barrio de la Mina se podría definir como una zona desfavorecida social con grandes déficits históricos, sociales y económicos. Se trata de un barrio que concentró un gran número de población chabolista en los años setenta y que sirvió para limpiar la imagen de una ciudad, apartando a la población que quedaba al margen. No sirvió para integrar socialmente a muchas de estas personas, porque la integración no se consigue con la simple unión de grupos poblacionales culturalmente distintos. Más bien lo que se consigue así son conflictos de convivencia muchas veces poco perceptibles para las propias víctimas y menos perceptibles o importantes para el resto de la sociedad.

En el barrio de la Mina se concentraron grupos poblacionales culturalmente distintos sin ningún tipo de acción social dirigida a la integración de todos, lo que produjo un proceso de distanciamiento entre ellos, que aumentó hasta convertirse en una auténtica fractura social. Podríamos considerar que existe fractura social cuando la realidad está configurada por grupos sociales desiguales, con intereses desiguales, con estilos de vida diferentes, y esta desigualdad, por falta de tratamiento adecuado, dificulta el pleno desarrollo de uno de los grupos (el grupo en cuestión puede ser diferente en cada situación) convirtiéndose en una desventaja social para todos.

De entrada se produjo una fractura social entre los que mantenían vínculos sociales y culturales con el resto de la sociedad, estudiando o trabajando fuera del barrio, y los que se aislaron o refugiaron en el interior de un barrio que les servía de protección. Es decir, entre los que percibían que tenían posibilidades de competir en la lucha por un puesto en la sociedad y los que, al percibir esta meta tan lejana o tan ajena a ellos, desistían de intentarlo.

Esta situación junto al poco interés de las autoridades por cambiarla hizo que entrara en un proceso de continuo deterioro. No hubo actuaciones encaminadas a intervenir en la base de la cuestión. No se hicieron análisis de las causas políticas y económicas, sólo de los efectos. Desde la educación es difícil solucionar cuestiones económicas y sociales pero al menos nos hemos de plantear cómo compensar estos déficits o cómo se ha de desarrollar una acción educativa en estas circunstancias.

La concentración de grupos sociales muy diversos sin medidas sociales empuja hacia el enfrentamiento, el descenso colectivo y el asistencialismo (Bourdieu, 1999)¹, dificultando la convivencia del día a día. En demasiadas ocasiones se ha recurrido a la unión de grupos diferentes como método de integración esperando que ésta surja casi espontáneamente. Aunque en ocasiones ha dado resultado no se puede esperar que siempre sea así, por lo que esta unión ha de ir acompañada de un proyecto social. En el barrio de la Mina los escasos proyectos sociales o bien no han llegado a tiempo o no han llegado a todos, lo que ha creado un tipo de convivencia basada en la desconfianza y los reproches de ambos grupos muy difícil de reorientar.

¹ BOURDIEU, Pierre (1999). *La miseria del mundo* Madrid: Ediciones Akal pag 108

Tanto la desventaja social y económica externa como el tratamiento inadecuado de la diferencia cultural interna han dificultado una real igualdad de oportunidades y la pretendida cohesión y ciudadanía. En muchos proyectos que tienen por objetivo la cohesión y ciudadanía se hace hincapié en las diferencias culturales cuando las desventajas sociales y económicas la dificultan más que la diversidad cultural. En el barrio de la Mina existe una problemática social y económica que no deberíamos hacer invisible desviando la atención sobre cuestiones culturales.

Principales problemas sociales

Uno de los principales problemas sociales que podríamos encarar pedagógicamente es la pasividad social, que aparece de forma generalizada en los habitantes del barrio aunque por diferentes causas, entre ellas:

- falta de perspectiva social para valorar las circunstancias sociales.
- falta de ideales y de compromiso social
- falta de conocimiento del funcionamiento de las redes sociales, de sus derechos y obligaciones, de las formas de reivindicarlos.
- falta de conocimiento de los recursos sociales y sus formas de acceso.
- falta de capacidad de poder participar activamente en la sociedad, es decir, de poder intervenir en el devenir social.

Otro elemento sobre el que es necesario actuar pedagógicamente por ser a la vez causa y consecuencia de la realidad social del barrio es la falta de expectativas, sobre todo colectivas. El ascenso todavía es individual, los que acceden a la sociedad a través de la cultura suelen marchar del barrio. Para reconvertir esta percepción individual en colectiva debería suceder que el ascenso social no implicase renunciar a entorno.

La consecuencia final de la problemática del barrio de la Mina se refleja en una sensación generalizada de discriminación, estigmatización social, autoconcepto social negativo, falta de ideales sociales y una actitud de pasividad que produce unas relaciones vecinales y escolares conflictivas llegando a una fractura social. Todo ello deriva en una situación de determinismo y en definitiva de injusticia social.

Actitud hacia la escuela

En un entorno como el barrio de la Mina, donde los recursos son escasos, los intereses también lo serán, dificultándose la conformación de un proyecto de vida que englobe la escolarización en la infancia, las expectativas en los jóvenes y la inserción laboral en los adultos.

El concepto de escolarización que cada grupo posee marcará la actitud hacia la escuela. Mientras que para un sector de la población la escolarización es una forma de inversión en “capital humano”, un modo de conectar y ascender socialmente, para otro sector es el escenario de transmisión de una cultura distinta a la suya llegando a representar el cuestionamiento total de su cultura y su modo de vida. En el barrio de la Mina estas concepciones producen actitudes dispares en la escuela y dificultan enormemente la convivencia en ella hasta ser abandonada por un grupo de población.

Para los jóvenes del barrio cuyo modo de vida familiar coincide con el transmitido en la escuela, el proceso de socialización es más fácil. En cambio cuando hay un desfase

entre el modo de vida transmitido en la escuela y el propio de la familia puede suceder que el proceso de socialización acabe en conflicto entre los jóvenes. Este conflicto inicialmente aparece en la escuela y posteriormente puede expandirse a otros ámbitos sociales. El proceso se agrava en jóvenes con baja autoestima, marginación y estigmatización social que frecuentemente escapan del control familiar y escolar.

3.2 Función de la escuela y concepto de educación

3.2.1 Función de la escuela

Función social de la escuela en la historia.

Previamente a analizar la función que la escuela está realizando actualmente y, más concretamente, en entornos desfavorecidos, sería conveniente analizar las funciones que históricamente ha venido realizando.

Se podrían destacar dos visiones fundamentales de la función social de la escuela representadas por Condorcet, como vehículo de progreso de la humanidad, y por Durkheim, como medio para la adaptación a la sociedad.

Condorcet reconocía una Escuela que no esté hecha para la sociedad tal como es, sino para armar a los individuos a fin de que superen su condición. La difusión de la instrucción pública debía limitar los efectos de la división del trabajo, en lugar de adaptar estrechamente los individuos a la misma. La instrucción era concebida como el medio de romper la dependencia del que no sabe respecto al que dispone de los privilegios del saber. Su concepción es de una educación transformadora y no sólo adaptadora que se constituya como un factor esencial de la independencia y autonomía de los individuos.

Durkheim consideraba la Escuela como un lugar de socialización y de integración por inculcación de normas sociales, de valores comunes, a fin de reconstruir la unidad de la sociedad, el consenso social. Su ideal de sociedad democrática fundada sobre una jerarquía justa de méritos estaba en conformidad con los intereses de la burguesía republicana de la época.

Principalmente los discursos del siglo XIX supeditaron la educación al control social y a la práctica moralizante. La educación se entendía como intento de control del interior del sujeto y a la vez como un elemento de control social moralizador. La escuela moderna, en los inicios del capitalismo industrial, surgirá enlazada en la función primordial del nuevo orden: disciplina y adecuación de los sujetos a las razones del capital.

Función social de la escuela actualmente.

Desde hace un cuarto de siglo ha habido una transformación de la economía mundial que se rige por unos flujos económicos que escapan del control político, generando una fragmentación social que aumenta la diversificación cultural y hace florecer las desigualdades configurando una situación de crisis. La crisis de la escuela es inseparable de esta crisis que afecta a la sociedad contemporánea que destruye todo civismo de las relaciones humanas, entendiendo este civismo como la capacidad política de las clases populares, la convivencia y ciudadanía. Esta crisis, a pesar de que en nuestra época es cuando la educación formal tiene mayor auge, aboca a la ignorancia, al declive de la inteligencia crítica, siendo esto para Michéa (2002)² la condición necesaria para la expansión de la sociedad capitalista. Así, como herencia de la sociedad de consumo, tenemos una escuela, que con su falsa democratización de la enseñanza y su adaptación al mundo moderno, se está constituyendo en la “Escuela del capitalismo total” siendo utilizada para velar el que la gobernabilidad de este mundo jamás se vea amenazada.

Otra función que está asumiendo la escuela es la de ser un mecanismo de selección que evite que un aumento de oportunidades educativas provoque un aumento de aspirantes a ascender socialmente mayor que puestos elevados disponibles para la población del país. Así, se podría estudiar el sistema educativo en cuanto actúa de modo similar a un mecanismo de selección, por lo que el problema principal a tratar sería cómo lleva a cabo el sistema educativo la función de selección.

La escuela y el desfavorecido social

Las desigualdades sociales que requieren ser eliminadas o reducidas son las que producen desventaja social. Sin embargo, es difícil que la escuela pueda eliminar o reducir las desigualdades sociales por tratarse éstas de un efecto de las acciones políticas y económicas, que sería sobre las que se debería intervenir.

La crítica se dirige hacia la escuela como responsable de la persistencia de las desigualdades porque se intenta actuar sobre los efectos, desigualdad escolar, cuando no se quiere actuar sobre las causas, la desigualdad social. De esta manera se responsabiliza a la escuela y se disculpa al poder político.

Sustituyendo la igualdad formal de los derechos por la ideología de la igualdad de oportunidades, es decir, haciendo creer que hay una pedagogía que podría permitir hacer individuos iguales, se enmascaran en realidad las raíces de la desigualdad social, las relaciones de propiedad y, al encargar a la Escuela una misión imposible, se crean al mismo tiempo las condiciones para cuestionarla (Eliard, 2002)³. De esta manera la Escuela lejos de servir a la emancipación intelectual y social, contribuye por el contrario a la conservación de las relaciones sociales de clases. Romper esta situación supone que se cese de acusar a la Escuela de todos los males para enfrentarse a las verdaderas causas, a las verdaderas responsabilidades, que, seguro, no son de orden pedagógico sino simple y llanamente de orden político.

² MICHEA, Jean-Claude (2002). *La escuela de la ignorancia* Madrid: Ediciones Acuarela

³ ELIARD Michel (2002) *El fin de la escuela* Madrid : Grupo Unisón Producciones

3.2.2 Concepto de educación

A través de la educación los seres humanos encuentran un lugar propio en la estructura social con el acompañamiento de un adulto. Como seres sociales que somos siempre estamos acompañados y este acompañamiento nos configura de una manera determinada, impuesta o sugerida por el entorno social. La pretensión de configurar a alguien de determinada manera es lo que convierte la educación en un acto político (Frigerio, 2005)⁴ de imposible neutralidad y que siempre se articula por intenciones. Son los fines los que imponen la naturaleza necesariamente ética de la política y, por tanto, de la educación. Por ello cuando reflexionamos sobre las tensiones o desajustes en la educación deberíamos intentar encontrar las intenciones que subyacen a la acción educativa y posiblemente encontremos las causas de las tensiones para poder realizar propuestas para reducir las. Es precisamente el desajuste entre los fines del educador y los intereses del educando la principal causa de las tensiones educativas. En la educación juvenil este hecho se hace más evidente al incrementar el sujeto de la educación su capacidad para rebelarse a ciertas configuraciones que sobre él se pretenden.

En esta configuración del individuo a través de la educación juega un papel importante la selección de los contenidos que se van a transmitir. Los contenidos deberían recoger los intereses del sujeto, la situación del sujeto, las ofertas culturales adecuadas y su valor social. Si no se parte de la situación e intereses del sujeto se estará favoreciendo que surjan tensiones que dificulten o imposibiliten la acción educativa. Al contrario, un estudio de los intereses y percepciones de los jóvenes ayudará a que éstos se adhieran al proceso educativo. Por otro lado, es imprescindible considerar el valor social de los contenidos, sino se podría fomentar la segregación social. Otro aspecto que no se puede dejar de lado es la fijación de unos contenidos mínimos que haga posible una igualdad de oportunidades, y una articulación de la peculiaridad de cada individuo sin desvincularlo de lo social. Para ello Núñez propone señalar unos contenidos mínimos pero diversificando las actividades, por lo que es importante una metodología de trabajo. En la determinación de esta metodología también se han de tener en cuenta el fin que se persigue, el contenido, la particularidad del sujeto y el contexto institucional (Núñez, 1999)⁵.

El educador realiza una acción verdaderamente educativa cuando permite que cada individuo encuentre su propio lugar en la estructura social y no pretende colocarlo en un lugar preestablecido. Si esto ocurre la educación se convierte en control social y en causa de tensiones. Al contrario, una acción educativa ha de ir orientada a proporcionar recursos al sujeto para que pueda abandonar el lugar al que pertenece socialmente. Para ello tratará de hallar puntos de encuentro entre el sujeto y la cultura, ofrecer para crear demanda, fundamento del acto educativo en el que se debe realizar un trabajo de transmisión por parte del agente y de adquisición por parte del sujeto (Hebe, 2003)⁶.

⁴ FRIGERIO, Graciela (2005) *Educación: ese acto político*. Buenos Aires : Del Estante, 2005

⁵ NUÑEZ, Violeta (1999) *Pedagogía Social: cartas para navegar en el nuevo milenio*. Buenos Aires: Santillana.

⁶ HEBE, Tizio (2003) *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis*. Barcelona : Gedisa

Sin embargo, aparecen formas de control de la demanda, con el trabajo educativo previo a la demanda y con el control de la oferta. Si el educador no ha permitido que el sujeto encuentre su propio lugar social, existen riesgos antidemocráticos de basar la dinámica cultural exclusivamente en la demanda de los usuarios Bonal (2004)⁷. Por otro lado los sistemas educativos tradicionales se diseñaron a partir del control de la oferta y ésta tenía un fuerte poder homogeneizador. Existen planteamientos que consideran que para formular una demanda hay que dominar los códigos de acceso al mundo. Sin embargo este código o recursos sociales ya se deberían proporcionar teniendo en cuenta la demanda, sino puede ocurrir que ésta no se produzca y tampoco el acto educativo. Contrariamente el discurso dominante sostiene que la emancipación, el desarrollo personal, la libertad, pasan primero por la oferta, ya que es ella la que permite constituir los marcos de referencia a partir de los cuales se podrá expresar, después, la demanda. Con ello aparecen dimisiones educativas que precisamente dificultan este desarrollo personal.

1. Tensiones educativas

Existen unas tensiones consustanciales al proceso educativo, malestar estructural, y otras que aparecen en la adolescencia. El joven puede tener ante sí códigos distintos de socialización: el de su familia, el de la escuela y el del grupo de iguales. Si no coinciden, el proceso de socialización puede acabar en conflicto y provocar la rebelión del adolescente

Malestar estructural

El acto educativo puede producir cierto malestar en el sujeto, en tanto que supone una ruptura con un estado anterior que implica una renuncia. En el educador, en tanto que es un acto sin garantías que se realiza para introducir al sujeto en la cultura sin esperar nada a cambio (Hebe, 2003)

Otra causa que puede generar malestar en el educador es la no aceptación o la falta de concienciación de la existencia de los límites de la educación. Hebe propone que se ha de aceptar que la educación no lo puede todo, para ver qué es lo que sí puede hacer, o, más aun, qué debe hacer.

Educación adolescente

Además de las tensiones que surgen en la relación educativa de la etapa infantil, existen otras que nos las encontramos específicamente en la educación de adolescentes. Precisamente Kant señalaba dos tipos de coacciones que comporta la educación según la edad del sujeto. Una que se da en la primera época del alumno, aquella en la que ha de mostrar sumisión y obediencia pasiva; y otra en la que se le deja hacer uso de su reflexión y de su libertad, pero sometidas a leyes. Afirmaba que en la primera habría una coacción mecánica; en la segunda, una coacción moral. En ambos casos entra en juego la acción del adulto y la actitud del sujeto hacia la educación que se le ofrece.

Una de las causas de tensiones es el desajuste entre la madurez del educando y la acción del educador. Existen diferentes momentos del proceso educativo: crianza, adiestramiento, instrucción, educación, formación y autoeducación, pero resulta difícil

⁷ BONAL Xavier. (2004) *Política educativa i igualtats d'oportunitats: prioritats i propostes*. Barcelona : Mediterrània.

delimitar cada uno de estos momentos por lo que un desajuste entre la madurez del educando y los fines del educador puede ser la causa de tensiones educativas, sobre todo en secundaria.

Mientras que el niño no puede elegir sus fines de aprendizaje ni decidir qué es importante para él, el adulto es él mismo decide qué aprender por lo que en el verdadero sentido del término, no debe ser, no puede ser educado.

Ante la función del educador Bernfeld (2005)⁸ postula por una autoridad técnica entendida como tal la que admite tanto la posibilidad como el límite de la educación: mostrar las formas socialmente admitidas en que los sujetos de la educación pueden perseguir sus propios objetivos.

Cuando las intervenciones no permiten la elección ni el deseo, el sujeto se encuentra en la dicotomía que se formula, o el bien (aceptación de las normas) o el mal (la violencia como posible escapatoria). En este sentido Nassif(1980)⁹ considera que uno de los caracteres primordiales de la cultura juvenil es la aspiración de la juventud a asumirse como sujeto de su propio destino, y a participar activamente en el devenir de la sociedad. Así, la cultura juvenil se puede presentar como una contra-cultura, en tanto reacción contra los adultos, por su culpabilidad en la construcción de un mundo que les es ajeno. El problema de la educación es cómo hacer más asequible, más útil la cultura adulta y se resuelve atendiendo a los intereses específicos de los jóvenes.

2. Acción educativa escolar en grupos con escasa valoración de la actividad escolar

Las tensiones que aparecen por causas sociales o subjetivas pueden provocar que el sujeto de la educación no consienta ser educado lo que dificulta hasta impedir la acción educativa. Sin esta predisposición no se producirá la transmisión ni por supuesto la adquisición de elementos culturales.

Para plantearnos una acción educativa en individuos o grupos con escasa valoración de la actividad escolar previamente hemos de analizar las causas de esta escasa valoración. Estas causas las podríamos clasificar en sociales, del sistema educativo o subjetivas, percepción de la escolarización.

- *En cuanto a las condiciones sociales*

Insuficiente colaboración externa del resto de agentes educadores

Actualmente la escuela ha perdido gran parte de su valoración social, sin embargo se le continúa otorgando un valor instrumental, aunque a veces se reduzca a la obtención del título. En el barrio de la Mina parte de la población no le reconoce ni siquiera el valor instrumental del título. Desde el interior del centro educativo se intenta que la escolarización sea percibida como instrumento de progreso social pero muchas veces se encuentra sola en este intento. Desde las administraciones educativas y desde el resto de entidades educativas del barrio se debería incidir en este aspecto. No basta con enviar al

⁸ BERNFELD, Siegfried (2005) *La ética del chocolate. Aplicaciones del psicoanálisis en Educación social*. Barcelona : Gedisa.

⁹ NASSIF, Ricardo (1980) *Teoría de la educación: problemática pedagógica contemporánea*. Madrid : Cíncel

niño o al joven a la escuela, en ocasiones presionando con ayudas económicas como el PIRMI, sino que se ha de dotar de recursos al centro educativo para dar respuesta a las expectativas del joven.

Conflicto de intereses.

Con demasiada frecuencia se trata el tema de los intereses como un elemento de la subjetividad del individuo sin incidir en los elementos sociales que ayudan a su configuración.

Existen una relación directa entre recursos, intereses y conflicto de intereses. Uno de los determinantes de los intereses son los recursos disponibles, por lo que a recursos desiguales se producen intereses desiguales pudiendo derivar a un conflicto de intereses. Igualando los recursos se reducirán las diferencias de intereses y los conflictos, sin que igualar los recursos signifique dar lo mismo a todos sino más al que menos tiene. En el entorno del barrio de la Mina los recursos culturales han sido escasos por lo que difícilmente se estimula el interés. Todavía no existe una biblioteca pública, las opciones de actividades extraescolares son escasísimas, las acciones para compensar las desigualdades educativas o de refuerzo escolar no existen, el seguimiento para la inserción ocupacional es insuficiente.

El abandono de la apuesta educativa se justifica en ocasiones por falta de interés del sujeto, cuando la realidad es que sin apuesta educativa no se puede despertar el interés. Muestra de ello son el buen funcionamiento de las escasas ofertas culturales, como pueden ser el casal juvenil o el centro de alfabetización de adultos.

Finalidad de la educación

Una de las causas de oposición al centro educativo es que éste a veces es utilizado como una forma de control social. Parte de la población del barrio de la Mina así perciben la escolarización lo que les produce un rechazo hacia ella. Si esto ocurre la escuela deja de cumplir su función transformadora del individuo y la sociedad y en lugar de constituirse como un instrumento de movilidad social se convierte en un lugar de segregación.

- *En cuanto al sistema educativo*

Desajuste entre los valores familiares y los transmitidos en la escuela

La excesiva discrepancia que a menudo existe entre los valores de la educación escolar y familiar puede crear obstáculos al aprendizaje porque pueden llegar a identificarse el éxito en la escuela con el desprecio por la herencia y los propios padres, y puede llegar a identificarse el fracaso escolar con la resistencia a la injusticia. En el instituto de la Mina se observa que los estudiantes en los que los valores familiares y escolares coinciden se adaptan mejor al sistema educativo y la relación entre padres y profesores es más positiva.

Tratamiento igualitario

La imposición de un mismo proceso es injusta porque no tiene en cuenta la diferencia de partida y se ignora que algunos estudiantes están más lejos que otros de la cultura escolar.

Curriculum Contenidos de enseñanza

La selección de los contenidos de enseñanza responde a los intereses de un determinado grupo social. Una selección justa incluiría la vida cotidiana del alumno a la escuela en los temas, materiales y actividades, e introduciría los procedimientos de la escuela en el

ambiente familiar. La cuestión fundamental es cómo dar entrada a los contenidos del quehacer cotidiano en la escuela sin sacrificar peligrosamente los demás aprendizajes, más formales pero no menos necesarios.

Oferta y demanda

Oferta y demanda: Dentro de un grupo, ¿a intereses variados, enseñanza diversa? ¿Si hay diversidad de intereses, ha de haber diversidad de oferta? ¿Qué consecuencias puede comportar la diversificación de la oferta?

- *Percepción de la escolarización*

Valor instrumental de la escolarización

A medida que el adolescente crece, el trabajo académico comienza a valorarse a partir de que pueda contribuir a su propia independencia y a la inserción en el mundo laboral, es decir que responda a sus expectativas. En el barrio de la Mina existen dos grupos principales según sus expectativas. Uno de ellos que entendería la escolarización como una forma de inversión en capital humano, un mecanismo de movilidad social, por lo que el esfuerzo y las renunciaciones que conlleva compensa a largo plazo. El otro grupo percibe que esta movilidad es sólo individual por lo que puede suponer el abandono de su origen y el cuestionamiento de su cultura y su modo de vida. Esto unido a la idea de que no es imprescindible para la incorporación al trabajo porque una gran parte de los empleos son susceptibles de ser aprendidos sobre el terreno, hace que la escolarización se desvalore.

Autoconcepto social y escolar

Para el grupo que menos valora la escolarización, ésta tiene poco valor instrumental porque siente que se obtiene poca cosa a cambio de unos costes excesivos, tanto en términos de renunciaciones (lo que deja de hacer), como de esfuerzo (lo que tiene que hacer) y de consecuencias laterales (lo que vive y le sucede mientras tanto). Pero el aspecto menos gratificante de la experiencia sin duda es el expresivo, el que afecta a su identidad, su autoestima, su imagen ante sí y ante los demás. Las fuentes de gratificación y las imágenes positivas están fuera de la escuela, no dentro (F. Enguita, 1999)¹⁰

Expectativas

El contexto social proporciona los recursos y oportunidades para conseguir los objetivos, por lo que influye en las expectativas, determinantes en la motivación de los alumnos. En el barrio de la Mina, como ya se ha descrito anteriormente, los recursos y oportunidades son muy reducidos. Esto hace que algunas personas ante la percepción del desequilibrio entre objetivos y oportunidades, escondan la frustración rebajando el nivel de aspiraciones como procedimiento para evitar la sensación de frustración. Esta falta de expectativas puede provocar una situación de conflicto en jóvenes con baja autoestima, marginación y estigmatización social.

¹⁰ FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano (1999) *Alumnos gitanos en la escuela paya: un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Barcelona : Ariel.

3.3 Percepción escolarización, motivaciones y intereses resultantes de la encuesta

1. Conocer la percepción del alumno de su entorno familiar y social

1.1- Ambiente de aprendizaje.

¿Tienes un lugar donde estudiar en casa? Si: 13 No: 3

1.2- Interacción paterno-filial:

¿Recuerdas algo que hayas aprendido con tus padres o abuelos?

Actividades escolares: 1 Actividades no escolares: 6 No especificado: 7

¿Y con tus hermanos o amigos?.

Actividades escolares: 1 Actividades no escolares: 4 No especificado: 9

1.3- Valoración de los padres de las actividades escolares.

¿Sueles explicar lo que haces en el instituto a tus padres?.

Si: 5 No: 7 A veces: 2

¿les interesa? Si: 12 No: 1 No contesta: 1

Este grupo de alumnos sienten que sus padres están implicados en su escolarización. La mayoría afirma tener un lugar donde estudiar en casa aunque no conste si es un lugar específico para el estudio. También perciben que sus padres están más interesados en sus actividades escolares que lo que ellos les hacen partícipes.

En cuanto a los contenidos transmitidos por los padres consideran que son diferentes a los que aprenden en la escuela. De hecho, algunas respuestas hacen referencia directamente a “cosas de la vida”, como algo complementario a lo aprendido en la escuela.

2. Conocer el estilo presencial en el espacio escolar de los miembros de este grupo.

- Valorar si consiste en una adhesión, acomodación o resignación.

¿Por qué vienes al instituto,

porque te gusta:

por necesidad del título: 3

por obligación: 2

porque es bueno aprender lo que enseñan en el instituto?: 9

¿Vendrías al instituto si no fuese obligatorio?... Si: 11 No: 2 No lo se: 1

¿Por qué? Motivos instrumentales: 4 Formación personal: 6 No sabe: 4

Realmente la mayoría de los estudiantes de este grupo se adhieren al sistema educativo. Aunque los motivos instrumentales (necesidad del título o mejor trabajo) son elevados, la mayoría hace referencia a temas de formación personal (es bueno aprender). Tres de ellos en los motivos por los que estudian hacen mención expresa a no ser analfabetos. Esto hace pensar que en su entorno todavía existen personas analfabetas. El hecho de que ninguno señale como motivación al estudio el que le guste estudiar se podría interpretar como que también existe resignación ante la escolarización.

3- Determinar si realizan una valoración positiva o negativa de la escolarización:

3.1- Desde el punto de vista *expresivo*: identidad, autoestima, su autoimagen de sí y ante los demás, fuentes de gratificación.

¿Te sientes a gusto con los compañeros de clase? Si: 11 A veces: 3

¿Te sientes valorado por los profesores? Si: 8 No: 3 A veces: 3

3.2- Desde el punto de vista *instrumental*. Como inversión educativa

¿Crees que lo que aprendes en el instituto te servirá en el futuro? Si: 14

¿Crees que estudiar te ayudará a tener mejores trabajos? Si: 14

3.3- Sobre la organización: Comprensión de las normas, objetivos escolares y horarios

¿Qué es lo que más te gusta de tu instituto?.

Compañeros: 6 Clases: 4 Patio: 3 Aprender: 1

¿y lo que menos? Profesores: 2 Horarios: 4 Determinadas asignaturas: 5 NC: 3

3.4- Valoración de los contenidos y actividades curriculares, metodologías y actitudes del profesorado.

¿Hay algo que te gustaría aprender?

Act. escolares: 6; profesionales: 3; lúdicas: 2; sin especificar: 3

¿Te interesa lo que los profesores explican en clase?

Casi siempre: 5; muchas veces: 7; pocas veces: 2; casi nunca: 0

¿Crees que lo que aprendes en el instituto te servirá en el futuro? Si: 14

3.5- Valoración de la interacción entre compañeros

¿Cómo definirías el ambiente de tu instituto?

Agradable: 6, conflictivo: , aburrido: , divertido: 9.

¿Te sientes a gusto con los compañeros de clase? Si: 11, A veces: 3

3.6- Percepción que tienen de su instituto.

¿Te gustaría ir a otro instituto? Si: 2, No: 12

¿por qué? Si: Están a gusto y por los amigos. No: por cambiar.

Se trata de un grupo que percibe y confía totalmente en el valor instrumental de la escolarización lo que le hace permanecer en ella. Dentro del instituto, la mayoría de las gratificaciones las encuentran en las actividades no específicamente escolares como son el patio o en la relación con los compañeros. La parte más negativa la sitúan en la organización, más concretamente en el horario y en los profesores, posiblemente como representantes de esta organización y disciplina.

La valoración general que realizan del instituto es positiva, consideran el ambiente agradable y divertido y a la mayoría no les gustaría cambiar de centro.

4 - Conocer las causas del rechazo a la escuela si éste existe:

- Renuncias que supone la asistencia a la escuela

¿Qué crees que estarías haciendo si no hubieses venido hoy al instituto?

En casa: 12 En el mercado: 1 No lo sabe: 1

¿Preferirías hacer otra cosa en vez de venir al instituto? Si: 6 No: 8

¿Qué? Trabajar: 5 No contesta: 9

La alternativa al instituto es prácticamente no hacer nada. La mayoría afirman que estarían en casa, algunos directamente dicen durmiendo o haciendo el vago. Sin embargo lo que le gustaría hacer a algunos es trabajar, lo que corrobora el valor instrumental de la educación como instrumento para conseguir un trabajo mejor.

5. Conocer los intereses de estos jóvenes:

5.1- Conocer el ámbito en el que tienen una identidad positiva.

- *Di cosas que crees que haces bien.*

Actividades escolares: 4 No escolares: 8 Valores: 1

- *Di cosas que crees que no las haces muy bien.*

Actividades escolares: 7 Valores: 3 No sabe: 3

5.2- Expectativas.

¿De qué te gustaría trabajar en el futuro? Profesiones: 13 No sabe: 1

5.3- Actividades de ocio.

¿Qué te gustaría hacer en tu tiempo libre?

Fútbol: 6 Música: 2, Generales: 5, No contesta: 1

¿Qué sueles hacer los fines de semana?

Actividades con amigos: 13 Ayudar padres: 1

¿Y en vacaciones?

Vacaciones con familia y actividades de verano con amigos

5.4- Relación recursos-intereses.

¿Hay algo que te gustaría hacer y no puedes?

Conducir: 5 Actividades ocio: 4 No especificadas: 3 No: 2

Las actividades en las que encuentran reforzada su identidad son principalmente actividades artísticas: cantar, bailar, dibujar... Las actividades que mayoritariamente consideran que no hacen del todo bien son las escolares.

La variedad de actividades que realizan en su tiempo libre es escasa, la mayoría se limitan a afirmar que estarán con amigos o familia pero no concretan el tipo de actividades que realizarán.

Tampoco muestran excesivo interés por actividades que no pueden realizar. La principal limitación que aparece es la edad porque la actividad más expresada es conducir.

6- Actividad escolar.

Valora si te gustaría saber más sobre los siguientes temas:

Internet: 69, Salud: 62, Historia de tu familia: 57, Sobre tu ciudad: 46, Otros países: 44, mundo laboral: 38, leyes: 33, política: 29

Valora si te gustaría hacer estas actividades en el instituto:

Deporte: 60, página web: 59, música: 57, dibujo: 54, visitas por la ciudad: 53, cantar: 47, baile: 46, actividades con otros institutos: 45, teatro: 42, experimentos: 37, idiomas: 35, ajedrez: 34, actividades en la naturaleza: 31, debates: 30

Los temas sobre los que les gustaría ser más están relacionados con la actualidad (Internet) o los que ellos perciben muy relacionados con ellos mismos (salud, historia de su familia, su ciudad). Otros temas que también inciden directamente en ellos no son percibidos de esta manera (mundo laboral, leyes, política)

En cuanto a las actividades que les gustaría realizar en el instituto aparecen en los primeros lugares los relacionados con el deporte, actualidad y actividades artísticas.

Por último destacar que teniendo la opción de señalar otras actividades y temas de interés aparte de las que aparecen en la encuesta, ninguno ha añadido nada.

4. CONCLUSIONES

Para llegar a formular propuestas se ha partido de la descripción del contexto del grupo, se ha reflexionado sobre el concepto de educación y de escuela del que se parte y, mediante una encuesta, se ha intentado descubrir la valoración de la escolarización y los intereses de este grupo.

Contexto social e institucional

El barrio de La Mina está situado dentro del área metropolitana de Barcelona y constituye una de las zonas más desfavorecidas y donde se concentra una gran problemática social. Esta problemática social nace con el barrio al concentrar en un espacio reducido un gran número de personas desfavorecidas económicamente y muy diferentes culturalmente.

El barrio padeció un proceso de degradación comunitaria con presencia de actividades incívicas y delictivas que supusieron una gran estigmatización a toda la población. Esta estigmatización se convierte en una losa que dificulta el ascenso social y provoca la aparición de un autoconcepto social negativo.

En el interior del barrio de la Mina se produjo un distanciamiento al concentrarse grupos poblacionales culturalmente distintos sin ningún tipo de acción social dirigida a la integración de todos, que aumentó hasta convertirse en una auténtica fractura social. En ocasiones esta situación se recrea en la escuela.

La valoración de la escolarización que cada individuo posea marcará su actitud hacia la escuela. Mientras que para un sector de la población del barrio la escolarización es una forma de inversión en “capital humano”, un modo de conectar y ascender socialmente, para otro sector es el escenario de transmisión de una cultura distinta a la suya llegando a representar el cuestionamiento total de su cultura y su modo de vida. En el barrio de la Mina estas concepciones producen actitudes dispares en la escuela y dificultan enormemente la convivencia en ella hasta ser abandonada por un grupo de población.

Un porcentaje elevado de las familias de los alumnos de este instituto soporta condiciones de pobreza y deficiencias de formación básica. A eso se añaden elevados índices de paro, actividades económicas informales y absentismo escolar.

Actualmente se está produciendo una transformación social y urbanística del barrio que además pretende la recomposición de la fractura social. Las instituciones u las entidades del barrio se encaminan hacia un esfuerzo para eliminar los déficits históricos de la Mina.

La escuela ante las desigualdades sociales y educativas

La *escuela* poco puede hacer ante las desigualdades educativas por ser éstas consecuencia de las desigualdades sociales causadas por acciones políticas y económicas, que sería sobre las que se debería intervenir.

Cuando se responsabiliza a la escuela de la desigualdad social se está disculpando al poder político que actúa sobre las verdaderas causas. Al encargar a la Escuela una misión imposible, se crean al mismo tiempo las condiciones para cuestionarla. De esta manera la Escuela lejos de servir a la emancipación intelectual y social, contribuye por el contrario a la conservación de las relaciones sociales de clases. Romper esta situación supone que se cese de acusar a la Escuela de todos los males para enfrentarse a las verdaderas causas, a las verdaderas responsabilidades, que, seguro, no son de orden pedagógico sino simple y llanamente de orden político.

Concepto de educación

La educación se articula por intenciones de pretender configurar a alguien de determinada manera. Son los fines los que imponen la naturaleza necesariamente ética, de la educación. Por ello cuando reflexionamos sobre las tensiones o desajustes en la educación deberíamos intentar encontrar las intenciones que subyacen a la acción educativa y posiblemente encontremos las causas de las tensiones para poder realizar propuestas para reducirlas.

Es precisamente el desajuste entre los fines del educador y los intereses del educando la principal causa de las tensiones educativas. En la educación juvenil este hecho se hace más evidente al incrementar el sujeto de la educación su capacidad para rebelarse a ciertas configuraciones que sobre él se pretenden.

En esta configuración del individuo a través de la educación juega un papel importante la selección de los contenidos que se van a transmitir. Los contenidos deberían recoger los intereses y la situación del sujeto, por un lado, y las ofertas culturales adecuadas y su valor social, por otro. Si no se parte de la situación e intereses del sujeto se estará favoreciendo que surjan tensiones que dificulten o imposibiliten la acción educativa. Al contrario, un estudio de los intereses y percepciones de los jóvenes ayudará a que éstos se adhieran al proceso educativo. De hecho el problema de la educación es cómo hacer más asequible, más útil la cultura adulta y se resuelve atendiendo a los intereses específicos de los jóvenes. Por otro lado, es imprescindible considerar el valor social de los contenidos, sino se podría fomentar la segregación social.

Otro aspecto que no se puede dejar de lado es la fijación de unos contenidos mínimos que haga posible una igualdad de oportunidades, y una articulación de la peculiaridad de cada individuo sin desvincularlo de lo social. Para ello se han de señalar unos contenidos mínimos pero diversificando las actividades, por lo que es importante la metodología de trabajo. En la determinación de esta metodología también se han de tener en cuenta el fin que se persigue, el contenido, la particularidad del sujeto y el contexto institucional.

Valoración de la escolarización y los intereses de este grupo

Percepción del alumno de su entorno familiar y social

Este grupo de alumnos sienten que sus padres están implicados en su escolarización, incluso perciben que sus padres están más interesados en sus actividades escolares que lo que ellos les hacen partícipes.

En cuanto a los contenidos transmitidos por los padres consideran que son diferentes a los que aprenden en la escuela. De hecho, algunas respuestas hacen referencia directamente a “cosas de la vida”, como algo complementario a lo aprendido en la escuela.

Estilo presencial en el espacio escolar de los miembros de este grupo.

Realmente la mayoría de los estudiantes de este grupo se adhieren al sistema educativo. Aunque los motivos instrumentales (necesidad del título o mejor trabajo) son elevados, la mayoría hace referencia a temas de formación personal (es bueno aprender). El hecho de que ninguno señale como motivación al estudio el que le guste estudiar se podría interpretar como que también existe resignación ante la escolarización.

Valoración positiva o negativa de la escolarización:

Se trata de un grupo que percibe y confía totalmente en el valor instrumental de la escolarización lo que le hace permanecer en ella. Dentro del instituto, la mayoría de las gratificaciones las encuentran en las actividades no específicamente escolares como son el patio o en la relación con los compañeros. La parte más negativa la sitúan en la organización, más concretamente en el horario y en los profesores, posiblemente como representantes de esta organización y disciplina. A pesar de ello, la valoración general que realizan del instituto es positiva, consideran el ambiente agradable y divertido y a la mayoría no les gustaría cambiar de centro.

Intereses de estos jóvenes:

Las actividades en las que encuentran reforzada su identidad son principalmente actividades artísticas: cantar, bailar, dibujar... Las actividades que mayoritariamente consideran que no hacen del todo bien son las escolares.

La variedad de actividades que realizan en su tiempo libre es escasa, la mayoría se limitan a afirmar que estarán con amigos o familia pero no concretan el tipo de actividades que realizarán. Tampoco muestran excesivo interés por actividades que no pueden realizar.

Actividad escolar.

Los temas sobre los que les gustaría saber más están relacionados con la actualidad (Internet) o los que ellos perciben muy relacionados con ellos mismos (salud, historia de su familia, su ciudad). Otros temas que también inciden directamente en ellos no son percibidos de esta manera (mundo laboral, leyes, política).

En cuanto a las actividades que les gustaría realizar en el instituto aparecen en los primeros lugares los relacionados con el deporte, actualidad y actividades artísticas.

Por último destacar que teniendo la opción de señalar otras actividades y temas de interés aparte de las que aparecen en la encuesta, ninguno ha añadido nada.

El estudio se ha realizado con un grupo de cuarto de ESO del IES Fòrum 2004. Se trata de un grupo de jóvenes de entre 15 o 16 años que continua escolarizado lo que hace suponer que se han adaptado al sistema educativo. Sería muy interesante realizar el estudio con jóvenes que han abandonado el sistema educativo o que son altamente absentistas para realizar propuestas que respondan a sus expectativas.

5. PROPUESTAS

Aunque se traten de propuestas educativas para un grupo concreto, éstas han de ir dirigidas al sistema educativo, alas condiciones sociales y a cuestiones metodológicas. Así se expondrán unas propuestas generales que incidirán en el sistema educativo y serán comunes a toda la sociedad; en las condiciones sociales y serán comunes a otros grupos del mismo contexto social; y en aspectos metodológicos, que serán comunes a grupos con la misma problemática. Por último se propondrán algunas actividades resultantes de la encuesta realizada para conocer sus intereses y motivaciones.

Sobre el sistema educativo

Para garantizar efectivamente la igualdad de oportunidades educativas el sistema educativo debería apostar por una auténtica enseñanza gratuita. De manera que ésta no se limite a adjudicar plazas escolares sino que debería extenderse a proporcionar libros de texto, material escolar, actividades extraescolares, transporte escolar y brindar alimentos, vestuario, atención médica a aquellos alumnos y alumnas que los necesiten.

En el sistema educativo aparecen algunos elementos que influyen en la valoración de la escolarización. Algunas medidas que se pueden llevar a cabo para mejorarla podrían ser:

- Introducir los valores y la cotidianidad familiar en la escuela sin que suponga reducir los contenidos de enseñanza.
- Evitar la homogeneización.
- Diversificar la oferta que responda a los diferentes intereses sin que se convierta en una acción segregacionista.
- Diversificar las metodologías para compensar los diferentes puntos de partida y permitir llegar a los mismos objetivos.
- Señalar unos contenidos mínimos que haga posible una igualdad de oportunidades pero diversificando las actividades, metodología de trabajo.

Sobre las condiciones sociales

Si partimos de una realidad social fracturada en la que colisionan intereses y estilos de vida, la acción educativa y social debería plantearse desde una atención adecuada a los diferentes intereses sin que esto suponga segregación sino una forma de proporcionar recursos para poder participar socialmente y que así la integración y la igualdad de oportunidades sean reales, teniendo como principal objetivo la promoción humana y social.

Para mejorar las condiciones sociales que permitan una educación equitativa es imprescindible que se impliquen todas las administrativas con competencias en educación. Las principales acciones que ayudarían a que la escuela cumpliera su función educativa serían:

- Establecer una red comunicativa entre las administraciones educativas para determinar las necesidades del barrio y establecer acciones conjuntas con un objetivo común.
- Dotar de recursos culturales al entorno que ayudarán a despertar motivaciones, reduciendo las diferencias de intereses y los conflictos.
- Dotar de recursos al centro educativo.

Sobre los contenidos y la metodología

Desde los centros de enseñanza se pueden y se deben realizar actuaciones dirigidas a conseguir una verdadera acción educativa y de hecho la mayoría de los docentes se sienten implicados y en muchos casos responsabilizados como si fueran los únicos agentes educativos. Es importante plantearse qué puede realizarse desde todas las instituciones con competencia en educación para colaborar con los centros educativos.

- Para mejorar su percepción de la escolarización, algunas acciones que se podrían llevar a cabo son:
 - Dotar al centro educativo de los recursos necesarios que permitan dar respuesta a las expectativas del joven.
 - Ofrecer modelos de inserción ocupacional positivos.

- Para convertir la escuela en fuente de gratificación identitaria positiva:
 - Determinar los contenidos a partir de los intereses, situación del sujeto y el valor social de los contenidos.
 - Partir de unos contenidos comunes pero diversificando las actividades, metodología.
 - Determinación de la metodología teniendo en cuenta el fin que se persigue, el contenido, la particularidad del sujeto y el contexto institucional.
 - La transformación de contenidos de forma que no resulten tan discrepantes con la actividad familiar de dichos alumnos, requisito del aprendizaje significativo.

- Acciones para que se produzca el consentimiento:

Teniendo en cuenta que las formas en que consiente un sujeto son particulares y que a veces los adolescentes que obedecen se confunden con los que consienten se podrían proponer algunas acciones para que se produzca el consentimiento:

 - Establecer unas condiciones previas que promuevan el trabajo educativo, que produzcan el consentimiento del sujeto a ser educado. Se ha de tener en cuenta que el consentimiento no es un previo sino una consecuencia, porque si no ha habido acto educativo no hay consentimiento.

 - Mantener la apuesta educativa en el tiempo y no rendirse ante las dificultades ni sentirse responsable de ellas, poniendo los medios para que los sujetos avancen en sus búsquedas y haciendo penetrar el espíritu científico.

 - Escuchar como demanda lo que expresa el sujeto y suponerle unos intereses, capacidades y motivaciones propias, teniendo en cuenta que esta demanda depende también de la oferta que se realice.

 - Proporcionar maneras sociales para encauzar su preferencia por canales socialmente admitidos. La responsabilidad del educador es enseñarle formas socialmente aceptables de realizar sus intereses, creando condiciones de trabajo educativo, es decir, atendiendo, provocando, movilizándolo los intereses particulares del sujeto

 - Motivar y mejorar las expectativas escolares y sociales. Para ello es necesario adecuarse a la singularidad del sujeto y a los cambios sociales que tienen lugar fuera de la escuela. El trabajo educativo debe atender las necesidades del desarrollo de seres

concretos en un momento histórico preciso. La rutina es uno de los mayores y más frecuentes obstáculos a una educación motivadora porque impide que nos adecuemos suficientemente a los cambios sociales que tienen lugar fuera de la escuela y a la subjetividad del alumno.

Según los intereses expresados por este grupo:

La educación supone una renuncia a ciertas satisfacciones inmediatas para el sujeto de la educación, pero para que el estudiante esté predispuesto a esta renuncia se han de plantear actividades de las que obtenga un reconocimiento presente y además supongan una promesa de futuro. Es decir, que refuercen su positivamente su identidad pero además tengan valor social.

De hecho los temas sobre los que les gustaría saber más están relacionados con la actualidad (Internet) o los que ellos perciben muy relacionados con ellos mismos (salud, historia de su familia, su ciudad).

Otros temas que también inciden directamente en ellos no son percibidos de esta manera (mundo laboral, leyes, política). Sería interesante que los educadores introdujeran estos temas y los articularan con la realidad de estos jóvenes para conseguir superar la pasividad y falta de compromiso social del entorno.

Otras causas que aumentan la pasividad y la falta de compromiso social y sobre las que los docentes tienen posibilidades de actuar son:

- falta de conocimiento del funcionamiento de las redes sociales, de sus derechos y obligaciones, de las formas de reivindicarlos.
- falta de conocimiento de los recursos sociales y sus formas de acceso.

En cuanto a las actividades que les gustaría realizar en el instituto aparecen en los primeros lugares los relacionados con el deporte, la actualidad y las actividades artísticas, por lo que sin dejar de lado otras actividades con valor social sería interesantes que las expresadas por ellos tuvieran una presencia continuada.